

asesinados en Moscú, a los ametrallados en Clichy (Francia); mientras que evocaban la hecatombe de los proletarios antifascistas, los traidores han impulsado a los obreros de Bruselas a coaligarse, a formar un bloque con su capitalismo en las elecciones del 11 de abril de 1937.

«*Armas para España*», tal ha sido la consigna central que los obreros de todos los países han escuchado de sus traidores ¡Y estas armas han disparado sobre los obreros de Barcelona! Rusia, que había enviado las armas para los éxitos de la guerra antifascista ha representado el armazón capitalista para la masacre reciente. A las ordenes de Stalin, que baboseó su rabia anticomunista el 5 de marzo, el PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña—PCE catalán) de Cataluña tomó la iniciativa de la masacre. Una vez más, como en 1914, las armas debían servir al capitalismo para que los obreros maten a sus hermanos de clase, en lugar de servir para la destrucción del régimen de opresión capitalista.

¡PROLETARIOS!

Los obreros de Barcelona han retomado, el 4 de mayo de 1937, el camino que habían abierto el 19 de julio, de donde les había podido expulsar el capitalismo apoyándose en el Frente Popular y en todos sus anexos. Han hecho huelga en todas partes, incluso allí donde les fueron presentadas por los traidores como «*conquistas de la revolución*». Han luchado contra el gobierno republicano del mismo modo que habrían luchado contra el gobierno de Franco. Y el gobierno republicano ha respondido con tanta salvajada como lo ha hecho Franco en Badajoz e Irún, mientras que el gobierno de Salamanca, de hecho no se ha aprovechado del debilitamiento del frente de Aragón para desencadenar un ataque militar, porque sintió que su cómplice de izquierda hacía, admirablemente bien, el trabajo de verdugo contra el proletariado.

Extenuado por diez meses de guerra y de colaboración con la burguesía, cuyos artífices han sido la CNT, la FAI y el POUM, el proletariado de Barcelona ha sufrido una derrota terrible. Pero esta derrota es otro paso una etapa de la victoria del proletariado, un momento de su emancipación, porque marca el final de todas las ideologías que habían permitido al capitalismo salvar su régimen resquebrajado por el gigantesco sobresalto proletario del 19 de julio.

Los proletarios caídos el 4 de mayo no pueden ser reivindicados por ninguna de las organizaciones que, el 19 de julio, permitiendo la extirpación del proletariado de su terreno de clase, y arrojándolo en el terreno opuesto, en el del capitalismo y del antifascismo, preparó así el 4 de mayo de 1937.

Los proletarios caídos pertenecen al proletariado y únicamente a éste. Estos proletarios representan las membranas del cerebro de la clase obrera mundial y del partido de clase de la revolución comunista.

Los obreros del mundo entero se inclinan sobre todos los muertos y levantan los cadáveres contra todos los traidores: los de ayer como los de hoy. El proletariado mundial saluda, en Berneri, a uno de los suyos, y su inmolación sobre el ideal anarquista, su cadáver, es una protesta contra una escuela política que se ha hundido en el curso de los acontecimientos de España: es bajo un gobierno con participación anarquista bajo el que ha repetido la policía, sobre el cuerpo de Berneri, las gestas de Mussolini sobre el cuerpo de Mateotti.

¡PROLETARIOS!

La masacre de Barcelona es la guía para represiones aún más violentas contra los obreros de España y de todo el mundo, pero ese es, además, el signo anunciador de tempestades sociales en otros países. El capitalismo ha debido consumir, en sólo diez meses, el capital que tenía en reserva para emplearlo con el fin de demoler al proletariado y de desbaratar el trabajo que éste realiza para fundar, a través de su partido de clase, el arma de su emancipación y de la construcción de la sociedad comunista. Centrismo y anarquismo han alcanzado a la socialdemocracia: Han llegado, en España, al término de su evolución, como la Segunda Internacional, que fue reducida al estado de cadáver por la guerra de 1914.

Una batalla internacional y en el frente capitalista se ha librado en España: la del fascismo y del antifascismo, una batalla que, por haberse desarrollado a través de la forma extrema de las armas, revela además una tensión extrema de las relaciones de clase a escala internacional.

Los muertos de Barcelona desbrozan el terreno para la construcción del partido de mañana de la clase obrera. Todas las fuerzas políticas que han llamado a los obreros a luchar para sacar la lucha por la revolución desde dentro de una guerra del capitalismo contra el proletariado, sin romper con esa guerra, ya se encuentran TODAS en la otra parte de la barricada y, ante los obreros de todo el mundo se abre el luminoso horizonte en el que los muertos de Barcelona han escrito con su sangre una nueva página que se añade a las que escribieron los muertos de 1914/18: la lucha de los obreros es proletaria con la sola condición de que se dirija contra el capitalismo y contra su Estado, sirviendo los intereses del enemigo, si no se dirige contra el capitalismo en todo instante; se convierten en instrumentos del enemigo si estos no se mantienen en oposición constante contra él, en todos los campos y en todos los organismos que las situaciones hacen surgir.

El proletariado mundial luchará contra el capitalismo incluso cuando éste pase a ejercer la represión contra sus servidores de ayer. Es la clase obrera y jamás su enemigo, la que está encargada de ajustar las cuentas con los que

han plasmado y reflejado una fase de su evolución, un momento de la lucha por la emancipación de la esclavitud del capitalismo.

La batalla internacional del capitalismo contra el proletariado que se está llevando a cabo en España abre un nuevo capítulo internacional de la vida de las fracciones (de las oposiciones de izquierda) en todos los países. El proletariado mundial que continúa combatiendo contra los constructores de internacionales, sabe que puede fundar estos organismos únicamente cuando las situaciones determinan un desbarajuste de las relaciones de clase, abriendo así la vía para la revolución comunista. Pero el proletariado mundial, en el frente de una batalla internacional que anuncia el estallido de tormentas revolucionarias en otros países, siente que ha llegado el momento de preceder a la construcción del primer lazo internacional de las fracciones de la izquierda comunista.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES!

Vuestra clase es invencible, representa el motor de la evolución histórica; los acontecimientos de España lo prueban ya que es sólo ella la que ha formado el correo de los acontecimientos que han conmocionado al mundo entero.

No es la derrota lo que os puede desmoralizar: de esta derrota sacaréis las enseñanzas para la victoria de mañana.

¡Sobre vuestras bases de clase reconstituiréis vuestra unidad más allá de las fronteras y contra todas las mistificaciones del enemigo capitalista!

¡Contra las tentativas de compromisos para acabar la guerra en la «*paz social*» de la explotación capitalista, responded con la confraternización de los explotados de los dos ejércitos, por la lucha simultánea contra el capitalismo!

¡Alzándose por la lucha revolucionaria en todos los países!

¡Viva a los proletarios de Barcelona, que han escrito, con su sangre, una nueva página del libro de la Revolución comunista!

¡Adelante, por la reconstitución del *Bureau* Internacional de las fracciones de izquierda en todos los países!

Levantemos el estandarte de la revolución comunista, que los verdugos fascistas y antifascistas son incapaces de destruir. Los proletarios caen en todos los países para transmitir el estandarte de la revolución a sus hermanos que continúan la lucha ¡El capitalismo ha trinchado, ha cortado, centenares de manos que lo llevaban en Barcelona!

¡Seamos dignos de nuestros hermanos caídos!

¡Viva la revolución comunista en el mundo!

(Las Fracciones Belga e Italiana de la Izquierda Comunista Internacional).

ALBANIA Y BULGARIA TAMBIÉN SE BALCANIZAN: ¿POR QUÉ?

En los Balcanes primero quebró el capitalismo autogestionario de la federación yugoeslava, cuando en 1987 dejó de pagar los salarios a los trabajadores. Las manifestaciones y las huelgas se fueron extendiendo como un reguero de aceite por toda la federación, aquellas manifestaciones obreras llegaron hasta el asalto y la ocupación del parlamento yugoeslavo. El resultado final de esa crisis clásicamente capitalista ya es conocido:

Para matar todo instinto clasista entre los trabajadores asalariados, para asesinar las tendencias a la solidaridad clasista y a la unión obrera que se venían produciendo, la burguesía inició los enfrentamientos dialécticos y los asesinatos políticos en nombre de la cuestión nacional, la cuestión racial y la religiosa. Sembrando la muerte y el odio, a la vez que asesinaba el instinto y la solidaridad clasista entre los asalariados por un buen lapso de tiempo.

A finales de 1996 el estado capitalista búlgaro, a través de su Banco Central tuvo que «*intervenir nueve entidades financieras*» (El País, 16-2-97). El Fondo Monetario Internacional le canceló, en septiembre pasado, un crédito de 1.000 millones de dólares a Bulgaria, destapando el gran socavón del KRACK financiero. El Producto Interior Bruto ha caído el 10% en 1996. Según el FMI, el saneamiento de los bancos costaba, a principios de año, unos «*238.000 millones de pesetas, el 15% del PIB de este país*», «*sus reservas están al borde del abismo, únicamente cuenta con 500 millones de dólares*» (Ibí.).

En estas circunstancias de *escasez de divisas* se han lanzado a darle a la manivela de hacer billetes búlgaros, habiendo provocado un fuerte proceso inflacionario, estando «*actualmente en el 311%, cuando en*

1995 fue del 35%, y la devaluación del lev, la moneda local, que ha sufrido una caída del 560%», (Ibí.), habiendo caído los salarios a 37 dólares y las pensiones a 12 dólares mensuales. Esto era válido a principios de 1997, en el mes de abril ya se habla de proceso hiperinflacionario, «con un 4.000% en los últimos 12 meses». «El sistema bancario está virtualmente quebrado y su divisa, el lev, ahora estabilizado en torno a 1.500 unidades por dólar (...) frente a 70 hace poco más de un año» (El País, 19-4-97). La deuda exterior es de unos 10.000 millones de dólares.

Tras el bloqueo de los créditos prometidos por el FMI hasta estrangular la economía búlgara y tras el asalto de la población al parlamento el 10-1-97, se rompieron todas las trabas o reticencias búlgaras a realizar la petición de adhesión a la OTAN, rompiendo con la influencia cultural, histórica y económica que ha mantenido con la esfera rusa.

El FMI «accedía esta misma semana a prestar 657 millones de dólares a Sofía para hacer frente a las necesidades más extremas (...). A cambio, la medicina recetada (...): en cuanto lo apruebe el nuevo Parlamento, Bulgaria estará intervenida por un mecanismo de vigilancia que arrebatará la política económica de manos del Gobierno, fijará una paridad del lev y precintará las máquinas de imprimir dinero» (Ibí.).

Desde febrero ya se han «multiplicado hasta por cinco los precios de algunos productos o servicios básicos, como la electricidad, el pan, la calefacción o la gasolina (...). El cierre de complejos industriales ruinosos acareará, además, un aumento vertiginoso del paro, que en términos reales supera ya el 20%» (Ibí.). O sea que la situación de las masas desheredadas todavía deberá empeorar muchísimo.

Esta es la alternativa que les espera a los Estados que conforman los Balcanes tanto en lo económico como en lo político: ¡Dictadura ejercida por el capital internacional! Y si este control estricto no bastase para decidir la política a seguir, entonces se propone y se lleva a cabo la ocupación militar con la invasión del territorio. Croacia y Bosnia fueron el primer botón de muestra (iban a estar unos meses, cuando mucho un año, pero no tienen intención de salir). Ahora le ha tocado el turno a la invasión de Albania.

¿Qué ha sucedido y por qué, en Albania?

Albania ha sido el país menos integrado, el más autárquico de Europa. Tiene una población de casi 3,5 millones; con una población urbana de apenas el 35%, de los que unos 400.000 habitan en la capital, Tirana, entre 50.000 y 100.000 reúnen las ciudades que le siguen, tales como Durrës, Shkodër, Elbasan, Vlorë, Korçë, Fier, Berat y Valona. La composición del PIB en 1992 era del 35% agrícola, 40% industria y 25% servicios. La principal exportación ha sido el petróleo y la electricidad hacia Yugoslavia. El bloqueo de la ONU a Serbia habría perjudicado un tanto esas exportaciones, aunque la mayor fuente de ingresos exteriores proviene de la exportación de mano de obra no cualificada: los emigrantes enviaron 385 millones de dólares en 1995.

En realidad lo único que ha funcionado regularmente desde que el **precapitalismo** albanés se abrió al mercado mundial en 1991-92, ha sido la industria de la emigración: las oleadas de jóvenes navegando hacia Italia por 500 dólares. Guardando las distancias, estos éxodos se parecen un tanto a los éxodos cubanos hacia Estados Unidos. Juegan también una función de tubo de escape para desactivar explosiones sociales, en los últimos 4 años se reconocen unos 250.000 emigrados en estos éxodos masivos, contra los que la burguesía italiana declara el «Estado de emergencia», para aterrorizar a todos los inmigrantes, albaneses o no, encarcelando o expulsando a miles como **cabeza de turco** para ayudar a los patronos a someter a todos los demás.

El primer efecto que tuvo la apertura económica del autárquico capitalismo albanés, fue el más completo desmoronamiento de la anticuada industria, más artesanal

que apropiada para competir con el capitalismo mundial.

En realidad, la etapa del desarrollo capitalista y de la formación del mercado nacional a la **Enver Joxa**, desde 1945 a 1985, ha sido un correr y correr para estar siempre en el mismo lugar. Ha sido la política grandilocuente de la retórica estalinista, cuyo único objetivo alcanzado y superado continuamente era, precisamente, la **grandilocuencia** y la **retórica**, basadas en la **mística** que siempre se hace acompañar por **el culto a la persona** o a la **cosa**.

Los albaneses han sido una especie de provincia italiana no reconocida. Durante el paréntesis del gobierno de Enver Joxa también eran los primos pobres de los italianos, que ante la imposibilidad (las circunstancias políticas internacionales lo desaconsejaban) de pedirle a los primos ricos, le pedían como frailes a los **hermanos lejanos**. Primero a los imperialistas rusos, y como éstos no abrían lo suficiente el bolsillo de las donaciones a fondo perdido, se aliaron con Mao, a finales de los años 50, que prometía más, pero que luego tampoco lo dio, por lo que la **picaresca del ciego Enver** se vio frustrada una vez más.

Esta vieja picaresca mediterránea unida a la gradilocuencia y al secreto que acompaña a la mística eran un terreno bien abonado para que floreciesen los llamados **sistemas de inversión piramidal**. Se forman en 1992, y se colapsan en 1996. Renacimiento y **muerte** momentánea de la usura.

«El gran éxito de las inversiones piramidales, fue que llegaron a pagar en intereses mensuales a los impositores el 50% de su inversión» (El País, 6-3-97). Esto no necesitó anunciarse en la televisión, en la radio ni en la prensa, sólo con el boca a boca atrajo, como una inmensa ventosa a los que tenían dinero o propiedades susceptibles de ser vendidas y transformadas en dinero: nada más y nada menos que unas 350.000 inversores (el 25% de las familias) corrieron a entregar su dinero, a cambio de unos intereses de escándalo, el 50% de su inversión mensual. Cobrar un interés mensual del 50% del préstamo es una usura monstruosa. Y los ciudadanos pudientes que prestaron su dinero a los llamados **sistemas piramidales de inversión** son los auténticos y verdaderos USUREROS, al menos en potencia, ya que pensaban engañar al otro, al timador. Recordamos que el cambio del dinero o de la riqueza de unas manos a otras a través del robo o de transacciones no crea riqueza, sólo la cambia de unas manos a otras, de una cuenta a otra, de una empresa a otra.

Si embaucados por los altos intereses, vendieron todas o parte de sus propiedades (casas, negocios, tierras y rebaños de ovejas, cabras, etc.) para poder entrar en el DORADO como poseedores de bonos, como cortadores de cupones, de dividendos o de intereses, si al cabo de 4 años empieza a correr el rumor de que muchos de esos **parásitos** van a ser víctimas de un gran fraude. Si ya se alarma el gobierno públicamente... y los inversores se agolpan en las oficinas para sacar su dinero, pero no hay dinero para pagar a todos y se colapsa el **sistema piramidal de ahorro**: cinco fondos de este tipo se declaran en bancarrota, entre ellos los dos más importantes: Xhefferei y Populi, con más de 200.000 inversores: Berisha promete devolverles el dinero a esos 200.000 inversores, cuando sólo eso equivalía a más de 210.000 millones de pesetas, y nada más quedaban unos 35.000 millones liquidando esas sociedades... Entonces estalló la burbuja de la especulación y de la usura. Quebrando los especuladores y los usureros.

Un jefe del servicio secreto albanés, defensor del gobierno, presenta y resume a la perfección el espíritu de la revuelta: «En Albania tenemos un dicho: si pierdes el dinero, pierdes el alma» (El País, 7-3-97). El sentido de este dicho, además de ser albanés, es también el dicho de la burguesía mundial, ante la exigencia de la «bolsa o la vida», los capitales o la vida, prefiere defender los capitales ya que sólo así defiende su alma.

Entonces, las raíces y los fundamentos del descontento, de las manifestaciones, y de la revuelta albanesa, están anclados en un movimiento de inversores, de usureros y de cortadores de cupones. Son los sectores más parásitos y más reaccionarios que componen la andrajosa sociedad burguesa de Albania.

Estos sectores son la pequeña y la mediana burguesía y, posiblemente, algunos miembros de la estrechísima franja de aristocracia obrera que pueda haber en Albania. Ellos luchan para que el gobierno les devuelva las inversiones y, si es posible, también los intereses del 50% mensuales impagados. Exigen la dimisión del presidente Berisha y del gobierno, porque no les devuelve las inversiones realizadas. Cosa que Berisha ha dejado muy clara. Ante la pregunta de: «¿Como se indemnizará a los defraudados?». Respondió: «No vamos a pagar ni un céntimo. Eso nunca. Sólo se repartirá el capital de las empresas que todavía este disponible» (El País, 5-3-97). Se lo han jugado y lo han perdido ¡Eso es todo!

La prensa burguesa internacional, que sabe un rato de movimientos sociales y de movimientos políticos, sintetizaba así la revuelta de los **cortadores de cupones**: «Los insurgentes parecen no responder a ninguna consigna política, ni tener otro objetivo que el de dejar estallar su revuelta» (Le Monde, 13-3-97).

Ha sido casi todo el **corpus** social burgués, con gran parte de las autoridades oficiales, de cada ciudad, villa o aldea, el que se ha **acantonado**, el que ha disuadido primero y disuelto después al ejército y a la policía, exceptuando los enfrentamientos con la policía en algunas ciudades del sur.

«No hubo que pelear con la policía o con el ejército». «Los policías y los reclutas eran casi todos del pueblo o de la comarca y se han sumado a la rebelión» (El Mundo, 10-3-97). Repitiéndose esta situación una y otra vez: «No hay ejército, los soldados abandonan los cuarteles y regresan a sus casas» (El País, 14-3-97). La disolución del ejército y el reparto de armas entre la población civil por parte de uno u otro sector de la burguesía no es nada nuevo en la historia, sino muy propio del cantonalismo pequeño-burgués, que consideramos que es lo que se está produciendo en Albania, tras quebrar la confianza y la estructura del estado, vertebrado verticalmente.

Esta quiebra de la confianza y su alternativa se plasma en la siguiente declaración: «Nadie nos quitará las armas, nosotros mismos las entregaremos un minuto después de que se vaya Berisha» (El País, 10-3-97).

Alguien puede preguntarse ¿si la cosa es tan fácil, por qué no le han dado ya una patada al tal Berisha los imperialistas occidentales? Primero, porque los capitalistas tienen la norma de no fiarse por principio. Segundo, porque necesitan dotarse de una fuerte estructura de poder antes de echar a Berisha. Necesitan ese poder, fuerte y centralizado, para imponerle a los desheredados las medidas económicas y sociales que conduzcan al sometimiento de las quebradas finanzas privadas y del estado. Todos saben que esto va a estar bañado por la sangre, el sudor y las lágrimas de los proletarios y de gran parte de la pequeña burguesía, que deberá ser proletarizada, cosa que va a dificultar el reparto de las armas realizado en estos últimos meses. De aquí la necesidad de la ocupación militar para quitárselas por la fuerza si no las entregan voluntariamente a éste o al gobierno que salga elegido en junio.

Las fuerzas militares para restablecer el orden público en Albania están compuestas de unos 6.000 mercenarios italianos, españoles, franceses, rumanos, turcos y griegos. La responsabilidad principal sobre la misión de esa llamada «Fuerza Internacional de Protección», según la decisión tomada en la ONU, ha recaído sobre el capitalismo imperialista italiano, ya que en fin de cuentas, Albania es como el hijo ilegítimo más pobre del capitalismo italiano, o de gloriosas épocas anteriores.

El capitalismo imperialista español, sigue su tendencia expansiva internacional, hoy es el más agresivo del mundo, demostrándolo el nuevo envío a Albania de

otro contingente de unos 500 legionarios. Lo justifican diciendo que van con **funciones humanitarias**, ¡Repartir comida, atender enfermos en los hospitales, y darle el biberón a los niños de las inclusas! Pero para esas funciones se envían sanitarios, empleados de comercio y niñeras/os, no a los mercenarios y mataobrerros de la legión. Andreatta, ministro de defensa italiano, habla más claro: «Estamos ante una situación de anarquía, en la que todo es posible». «Mandamos a Albania soldados, no niñeras, para que ejérciten la violencia tal y como han sido adiestrados» (El País, 6-4-97). Es decir, los soldados, los legionarios, de los ejércitos imperialistas, van a someter a sangre y fuego cualquier resistencia que se oponga a los designios del capitalismo. Esto es lo que han votado todos los estalinistas italianos, desde el PDS (antiguo PC oficial) como Rifondazione Comunista (también antiguo PC oficial), pero luego erigido como muro de contención por los nostálgicos y por la burguesía para seguir encuadrando el descontento obrero a través de los contrarrevolucionarios profesionales del estalinismo y de los nostálgicos que les ayuden. La misma función que cumple Izquierda Unida, con cohortes de estalinistas, maoístas, trotskistas, socialdemócratas, católicos de base, autogestionarios, autónomos, etc., en el estado español.

De momento, el estado albanés y la economía están hospitalizados, pero como Albania no tiene casi industria, ni comercio, la enfermedad se nota bastante menos. El proletariado, como **clase para sí** aún no ha hecho su aparición en la escena albanesa, ni tampoco como **clase en sí** o movimiento reivindicativo independiente. Por tanto, el marxismo de Marx y el marxismo de Lenin, niegan la posibilidad de que exista o de que pueda existir movimiento o práctica revolucionario sin teoría revolucionaria. Hasta la fecha, en Albania, han estado ausentes ambas: la práctica y la teoría revolucionaria. Cuando los periodistas preguntan para que quieren las armas, los rebeldes responden: «Para salvar la cabeza. Para recuperar nuestro dinero. Para recibir a Berisha si se atreve a venir a Valona» (El País, 20-4-97).

El proletariado revolucionario desmitifica y escarnece las justificaciones teóricas de los albaneses, entendiendo su cólera, pero sin prestarles ningún tipo de apoyo.

El viejo Marx ya dejó sentado nuestro análisis y nuestra táctica hace 150 años:

«Los estamentos medios —el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino—, todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estamentos medios. No son, pues, revolucionarios, sino conservadores. Más todavía, son reaccionarios, ya que pretenden volver atrás la rueda de la Historia. Son revolucionarios únicamente por cuanto tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, por cuanto abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado» (**Manifiesto del Partido Comunista-1848**). Los «rebeldes» albaneses pretenden volver hacia atrás la rueda de la historia, al defender sus intereses presentes, porque **exigen que les devuelvan el dinero invertido**, defienden sus puntos de vista, al no plantear la revolución social anticapitalista, sino la devolución de su dinero, de sus intereses y del tipo de sociedad que encarna las inversiones, la esclavitud asalariada y el intercambio con el dinero como medio para engrasarlo.

¡Por la independencia reivindicativa política y organizativa del proletariado albanés y mundial! ¡Fuera el ejército español y demás ejércitos imperialistas de los Balcanes, África y Centroamérica!